

## **INAUGURACION DEL PUENTE CENICAFE SOBRE EL RIO CHINCHINÁ.** Chinchina (Caldas), 16 de febrero de 2001

Estamos pavimentando la avenida de la paz. Estamos encaminando a nuestra Colombia hacia un futuro de reconciliación. Y ese futuro es nuestro si lo trabajamos con audacia y convicción. Ese futuro es nuestro, queridos amigos cafeteros, si lo tomamos con nuestras manos y lo forjamos entre todos.

El puente que hoy inauguramos oficialmente es también el símbolo del progreso y la comunicación que estamos impulsando en el país. Y no es casual que este puente se encuentre en esta bella tierra de Chinchiná, porque la historia de Chinchiná es también la historia de la persistencia y del esfuerzo colectivo de los colombianos por hacer de la naturaleza nuestra mejor aliada para el progreso y la prosperidad de la Nación.

Esta ha sido, por tradición, una tierra de promisión para todos los colombianos. De Aguadas y Anserma, de la Dorada y Manizales, de Marmato y Supía, entre otras regiones del país, viene gente trabajadora a este paraíso de oportunidades, aprovechando los beneficios de su clima, la fertilidad de su

suelo y las posibilidades comerciales o de disfrute que este territorio montañoso les puede ofrecer.

Desde aquí podemos observar cómo se extiende de manera imponente la Cordillera Central y a lo lejos se respira la presencia majestuosa de los nevados. Este maravilloso lugar nos permite recrear todos los días la leyenda de los arrieros y del laborioso pueblo caldense que siempre ha buscado conectarse con todo el país para estimular su economía y fomentar el desarrollo de nuevas empresas.

Con ese mismo espíritu de arrieros y de pioneros hemos emprendido desde el Gobierno la tarea de conectar a los colombianos entre sí y de unir el corazón de Colombia con los puertos y las zonas fronterizas desde donde exportamos nuestros productos al resto del mundo.

La Autopista del Café, uno de los proyectos estratégicos más revolucionarios de las últimas décadas en nuestro país, es, sin duda, uno de los mejores ejemplos de este propósito y por eso estamos liderando este proyecto con decisión.

¡Esta es una autopista para los cafeteros, y será una autopista de los cafeteros para todos los colombianos!

La ejecución de este gran proyecto vial comprende la construcción de dobles calzadas en los sectores de Armenia–Club de Tiro y Chinchiná–La Yé–La Trinidad-Estación Uribe; la construcción de tres carriles entre el Club de Tiro y el Terminal de Transporte de Pereira y entre Dos Quebradas y Santa Rosa de Cabal, así como la ejecución de la variante Sur de Pereira y de la segunda calzada de la Avenida del Ferrocarril en Dos Quebradas.

Con obras como éstas estamos avanzando por el camino del cambio, asumiendo nuestra geografía y aprovechando las oportunidades que ella nos ofrece. Desde mi Gobierno estamos interpretando las necesidades de todos los municipios colombianos para que estos sean lugares llenos de vida, cuyos habitantes se identifiquen con su desarrollo, estén orgullosos de sus tradiciones culturales y de la belleza natural del lugar que habitan.

Dentro del proyecto de la Autopista del Café nos comprometimos a la construcción del nuevo Puente de Cenicafé, como parte del mejoramiento de la vía Armenia–Pereira–Chinchiná–la Manuela y Chinchiná–Manizales, vía que tiene una longitud de 97 kilómetros y que se encuentra en etapa de construcción.

Ustedes no olvidan, amigos de Chinchiná, que hace un poco más de 15 años la catástrofe producida por la erupción del volcán Arenas, que acabó con todo el pueblo de Armero y produjo el deshielo del Nevado del Ruiz, destruyó también el puente de Cenicafé sobre el río Chinchiná. Entonces fue necesario instalar un puente metálico con la restricción de circulación vehicular en un solo sentido, afectando así el desarrollo de esta próspera región. Y así pasaron los años sin que nadie solucionara esta situación.

Por eso mi compromiso con ustedes fue construir un nuevo puente sobre el Río Chinchina. Y en el cumplimiento de esta promesa, hoy vengo a confirmar que la gente de Chinchiná y de los municipios vecinos ya puede transitar con tranquilidad hacia las exigencias del futuro. Con el puente Cenicafé,

¡estamos respondiendo a más de quince años de aspiraciones de los caldenses!.

Se requirió de una inversión total de 1.978 millones de pesos para la construcción y puesta en servicio de esta importante obra, y, gracias a ella, hoy estamos siendo testigos del cambio no sólo en la infraestructura de esta próspera región, sino de las posibilidades económicas del país entero, reto que hemos hecho realidad gracias a la concertación y a los acuerdos que el Gobierno Nacional, a través del Ministerio de Transporte y el Instituto Nacional de Vías, realizó con todos ustedes.

Este puente, que construimos en medio año, y que se entregó al servicio el pasado 22 de diciembre, fue el mejor regalo de navidad para todos los caldenses, que desde entonces disfrutan de sus ventajas.

Yo no pude venir a acompañarlos ese feliz día de diciembre, pero he querido venir hoy porque para mí es muy importante celebrar esta realización con ustedes y reafirmar ante el pueblo caldense mi compromiso de invertir en infraestructura

para el desarrollo social de una de las regiones que más le ha dado al país.

Queridos amigos:

¡Que este magnifico puente se convierta en símbolo de unión, paz y convivencia fraterna entre todos los compatriotas!

Hoy, gracias a nuestras gestiones y al apoyo del municipio de Chinchiná, tenemos 64 metros más de desarrollo humano y de progreso económico, pero son 64 metros que valen como kilómetros, por su gran importancia estratégica.

Este puente, en el corazón de Colombia, permite hoy en día que la mayoría los vehículos automotores de carga, pasajeros y particulares que vienen del sur del país circulen con mayor facilidad hacia Medellín y la Costa Atlántica. ¡Cuántos camioneros, cuántos buenos transportadores del país, cuántos habitantes de Chinchiná, de Manizales y de municipios vecinos, avanzan desde hace casi dos meses con mayor facilidad y rapidez, gracias a este nuevo puente!

Hoy, como en el proceso de paz, todos estamos caminando nuevamente, pero de una manera más veloz, hacia el futuro que soñamos.

Desde Chinchiná, desde la “capital cafetera de Colombia”, invito a los caldenses y a todos los colombianos a revivir la esperanza y a trabajar con ahínco y devoción por el país que queremos. Un poeta decía que “la contemplación de la naturaleza nos convence de que nada de lo que podemos imaginar es increíble”. Ayer imaginamos un puente de vida en Chinchina: ¡Hoy vemos que nuestros sueños pueden hacerse realidad!.

Muchas gracias